

REFRACCION

REVISTA SOBRE LINGÜÍSTICA MATERIALISTA

Estudios sobre discurso y hegemonía en Latinoamérica

Studies on discourse and hegemony in Latin America

Rocío Flax (CONICET y UNIPE, Argentina)

<https://orcid.org/0000-0003-4892-0925>

Gabriel Dvoskin (UNIPE, CONICET y UBA, Argentina)

<http://orcid.org/0000-0002-4765-3717>

Páginas: 1-3

Recibido: 12/06/24

Aceptado: 23/06/24

Hacer análisis del discurso supone contribuir a dos campos disciplinares de manera simultánea: por un lado, a los estudios del lenguaje y, por el otro, a los análisis sociales. Lejos de representar dos enfoques independientes, ambas perspectivas están estrechamente ligadas y se retroalimentan al punto de constituirse como dos caras de una misma moneda. Este posicionamiento interdisciplinario tiene, a su vez, un objetivo principal: intervenir en el debate público para cuestionar los sentidos ya naturalizados, de modo de poner en evidencia el carácter histórico, social, político y, por lo tanto, contingente de las sociedades en las que vivimos.

Estas cualidades convierten a los estudios del discurso en un espacio provechoso para la crítica social y la resistencia política desde el ámbito académico. En América Latina, este campo de conocimiento presenta una gran vitalidad desde hace ya varias décadas, hecho que, en la actualidad, se constata en la gran proliferación de líneas de investigación -tanto teóricas como empíricas- que se desarrollan en los diferentes países y que tienen en la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED) su principal centro nuclear y de difusión desde el año 1995. Allí coexisten perspectivas heterogéneas, aunque podemos apreciar una clara prevalencia de dos corrientes teóricas inspiradas en los postulados del marxismo y el posmarxismo: la escuela francesa en análisis del discurso y el análisis crítico del discurso. Entre los principales temas de investigación que se vienen abordando en la región desde los comienzos de los estudios del discurso, encontramos la discriminación, la xenofobia, la pobreza, el discurso político, el discurso pedagógico y el discurso de los medios masivos de comunicación. Más cercana en el tiempo aparece una creciente preocupación por la agenda de género, el medio ambiente y el especismo, y el acceso a la justicia.

Más allá de la diversidad de perspectivas y temáticas, las diferentes investigaciones comparten el interés por indagar en el rol que cumple el lenguaje en las diferentes formas de ejercicio del poder y de qué maneras las prácticas discursivas constituyen un mecanismo al servicio de la reproducción del orden social hegemónico, así como también un espacio de crítica, resistencia y lucha por modificar ese orden social. Es en este sentido que consideramos fundamental preguntarnos por los conceptos de “discurso” y “hegemonía” y reflexionar sobre sus vínculos.

Así entendemos al discurso como una práctica con efectos constitutivos: los discursos son formas de actuar en el mundo que construyen representaciones, identidades y relaciones sociales. Seguimos a Gramsci al considerar la hegemonía como el proceso de dirección política de un sector social sobre otros. Con respecto a la clase gobernante, se relaciona con los medios por los cuales obtiene el consentimiento de aquellos a los que domina. Estos medios son fundamentalmente semióticos: se trata de los diferentes artefactos culturales que permiten obtener el consenso activo de los grupos subordinados y elevan al nivel de sentido común las representaciones que construyen el actual orden de cosas -el modo de producción, en términos marxistas- como necesario y, por lo tanto, inmodificable.

No obstante, la hegemonía no es un fenómeno estable que se produce de una vez y para siempre, sino que se encuentra en constante cuestionamiento por los diferentes grupos sociales. Además, la hegemonía es sensible al contexto histórico y a los cambios culturales que se producen. En este sentido, los cambios discursivos pueden significar, al menos, dos cosas: la construcción de

una nueva hegemonía por parte de grupos antes dominados o modificaciones que produce la propia clase dominante para *aggionarse* a ciertas demandas sociales de manera tal de conservar la hegemonía. Cualquiera sea el caso, el análisis del discurso se presenta como una entrada privilegiada para entender las cambiantes e inestables relaciones hegemónicas producidas a partir de disputas por la imposición de sentidos.

Así, los estudios del discurso permiten revelar los mecanismos a través de los cuales ciertos discursos se vuelven hegemónicos y analizar las estrategias que utilizan los sectores dominantes para imponer o mantener su ideología. A su vez, también abordan y visibilizan discursos de resistencia que tienen muchas menos posibilidades de ser conocidos por la sociedad debido a su circulación limitada, pero que podrían generar cambios sociales. En este sentido, el concepto de hegemonía es una herramienta teórica que permite analizar los discursos en términos de relaciones de poder, es decir, en términos de si reproducen, reestructuran o desafían las relaciones hegemónicas existentes.

El presente número de la Revista *Refracción* reúne un conjunto de trabajos de autores latinoamericanos que problematizan, desde diferentes enfoques, las relaciones entre discurso y hegemonía a partir de tres ejes: el discurso de la extrema derecha, la construcción de las identidades de género y la representación de la justicia. Todas estas temáticas tienen gran relevancia en la actualidad, no solo a nivel regional en América Latina, sino también en Europa. Por ello, la publicación de estos artículos en una revista española tiene como objetivo, a su vez, aportar categorías analíticas desde el hemisferio sur para pensar estas problemáticas globales y, así, entablar diálogos entre ambos continentes, lo cual no siempre es fácil de lograr debido a las distancias geográficas, culturales y, fundamentalmente, económicas que separan ambas realidades. Por ello, la invitación a coordinar este dossier representa no sólo un interés genuino por conocer las investigaciones que estamos desarrollando del otro lado del Atlántico, sino también un gesto sumamente generoso y valiente que abre un espacio para establecer lazos entre partes que, si bien desiguales, persiguen un mismo objetivo: aportar desde los estudios del discurso a la construcción de un mundo justo e igualitario.

Agradecemos especialmente a Pedro Fernandez Riquelme por la invitación, a los autores por sus contribuciones y a los evaluadores por sus lecturas críticas de los manuscritos.